



PODER LEGISLATIVO DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA
BAJA CALIFORNIA
XXV LEGISLATURA



24 SEP 2026

MOVIMIENTO
CIUDADANO

**LA ASAMBLEA
QUEDA
ENTERADA**

"2026, Año de la Educación para la Construcción de la Paz"

**DIPUTADO ELIGIO VALENCIA LOPEZ
PRESIDENTE DE LA MESA DIRECTIVA DE LA H. XXV LEGISLATURA
CONSTITUCIONAL DEL ESTADO DE BAJA CALIFORNIA**

HONORABLE ASAMBLEA:

DAYLÍN GARCÍA RUVALCABA, en mi carácter de Diputada del Grupo Parlamentario de Movimiento Ciudadano de la XXV Legislatura del Congreso del Estado de Baja California, con fundamento en los artículos 27, fracción I, 28, fracción I de la Constitución Política del Estado Libre y Soberano de Baja California y 110 fracción III, 114, 115 fracción I, 119, 126 fracción V, 145 BIS y demás relativos de la Ley Orgánica del Poder Legislativo del Estado de Baja California, someto a consideración de esta Honorable Asamblea **POSICIONAMIENTO REFERENTE AL SEGUNDO INFORME DE ACTIVIDADES DE LA PRESIDENTA DE MÉXICO**, al tenor de la siguiente:

Hace apenas unos días, la Presidenta de México vino a Baja California a presentar resultados. Nos habló de obras, de hospitales, de consultorios, de vivienda, de agua, de seguridad y de bienestar.

La gobernadora dijo que esos resultados son positivos y que Baja California avanza.

Pero cuando uno contrasta lo que se dijo desde el templete con los datos de nuestro estado, aparece una realidad mucho más dura. La Presidenta anunció 197 nuevos consultorios gratuitos, con farmacia incluida, y habló de hospitales y ampliaciones como parte del fortalecimiento de la salud en Baja California.

Pero mientras se anuncian nuevos consultorios, en los hospitales que ya tenemos siguen faltando medicamentos e insumos. En mayo, el propio secretario de Salud de Baja California reconoció que persistían problemas de infraestructura, equipamiento y desabasto de medicamentos en el Hospital General de Mexicali.



Ese mismo mes, mientras IMSS-Bienestar aseguraba que existía abasto, la Secretaría de Salud estatal reconoció que había tenido que realizar compras extraordinarias para cubrir faltantes, incluyendo medicamentos oncológicos e insumos para pacientes con cáncer.

En julio, nuevamente el secretario de Salud reconoció problemas de abasto de medicamentos, insumos y mantenimiento, y admitió que el Gobierno del Estado tuvo que destinar recursos propios para compensar deficiencias de IMSS-Bienestar.

Y en Ensenada, apenas hace unas semanas, trabajadores denunciaron falta de medicamentos de primera línea, jeringas, agujas, batas estériles y cubrebocas; incluso se reportó la suspensión de toma de muestras por falta de insumos.

En Tijuana, trabajadores de salud también denunciaron durante este año un déficit de 212 plazas: 50 médicos especialistas, 112 integrantes de enfermería y otras plazas administrativas y técnicas.

Entonces yo pregunto: ¿De qué sirve anunciar 197 nuevos consultorios si todavía no podemos garantizar medicamentos, especialistas e insumos en los hospitales que ya existen?

Porque la salud pública no se mide por el número de edificios que se anuncian.

Se mide por si una persona enferma encuentra el medicamento cuando lo necesita.

En seguridad, el contraste es todavía más grave. La Presidenta y la gobernadora han destacado una reducción en homicidios respecto de periodos anteriores.

Y ese dato existe. El Gobierno Federal informó que el promedio diario de homicidios dolosos en Baja California pasó de 7.13 víctimas en septiembre de 2024 a 4.13 en diciembre de 2025, una reducción de 42 por ciento.

Pero cuatro homicidios diarios no pueden convertirse en motivo de conformidad.

Y, además, durante los primeros siete meses de 2026, Baja California concentró 8.2 por ciento de todos los homicidios dolosos del país.

Fuimos la segunda entidad con mayor proporción de homicidios en México. Ese dato también es oficial. Por eso no basta con decir que el porcentaje disminuyó.



Porque una disminución estadística puede coexistir con una realidad de violencia que sigue siendo profundamente grave. Y mientras se habla de seguridad, tenemos además una crisis de desapariciones.

Con corte al 30 de agosto de 2026, el Registro Nacional contabilizaba 5 mil 133 personas desaparecidas y no localizadas en Baja California.

Solamente entre enero y junio de este año, 340 personas permanecían desaparecidas sin haber sido localizadas, colocando a Baja California en el quinto lugar nacional en nuevos casos no localizados durante ese periodo.

Y Tijuana es un caso especialmente doloroso.

En agosto de 2026, el análisis de Red Lupa con datos del Registro Nacional ubicó a Tijuana como el municipio con más personas desaparecidas acumuladas del país: 3 mil 300.

No son estadísticas.

Son familias buscando.

Son madres recorriendo terrenos.

Son personas que siguen sin regresar a casa.

Y en el Valle de Mexicali hemos visto una de las imágenes más dolorosas de esta crisis.

En mayo ya se habían localizado 42 cuerpos en fosas clandestinas del poblado Miguel Alemán; 20 de ellos habían sido identificados hasta ese momento. Ese es el tamaño del problema que estamos enfrentando.

Y también está la extorsión. Mientras el Gobierno Federal había reportado una reducción previa de este delito, en julio de 2026 la propia Unidad Especializada contra la Extorsión de la Fiscalía de Baja California informó que las denuncias habían aumentado aproximadamente 20 por ciento respecto al año anterior.

Tijuana concentra la mayor incidencia y los comerciantes se encuentran entre los sectores más afectados.

La Fiscalía incluso ha documentado casos de amenazas, cobro de cuotas y quema de unidades contra taxistas en Tijuana.



¿Cómo puede hablarse de competitividad sin hablar de esto?

Porque una empresa no solamente necesita carreteras y agua.

Necesita seguridad. Necesita energía. Necesita certeza. Necesita saber que puede abrir sus puertas mañana sin recibir una amenaza.

Y aquí también hay números que debemos discutir.

Durante el primer semestre de 2026 se registraron 4 mil 102 bajas patronales ante el IMSS en Baja California.

822 en enero. 655 en febrero. 644 en marzo. 584 en abril. 779 en mayo. Y 618 en junio.

Al mismo tiempo, hubo 3 mil 680 altas patronales durante el mismo semestre.

Es decir, hubo más bajas que altas de registros patronales en ese periodo.

Y las nuevas altas también se desaceleraron: fueron 3 mil 680 durante el primer semestre de 2026 frente a 4 mil 52 en el mismo periodo de 2025, una disminución de 9.2 por ciento.

Aquí debemos ser responsables: el propio IMSS señala que una baja patronal no necesariamente equivale al cierre definitivo de una empresa, porque puede obedecer también a movimientos administrativos, depuración de registros u otras causas.

Pero tampoco podemos fingir que no existe una señal de alerta cuando tenemos más bajas que altas patronales y una caída en el ritmo de nuevas aperturas.

La Presidenta habló del Viaducto Elevado, de seis caminos artesanales, de carreteras, de la desaladora, del saneamiento del Río Tijuana y de más de 80 mil viviendas.

Todo eso importa.

Todo eso puede ayudar a la competitividad.

Pero la competitividad de Baja California no puede medirse solamente por las obras que se inauguran. También hay que medir cuántas empresas sobreviven. Cuántas nuevas empresas pueden abrir. Cuántos empleadores se dan de baja.



Cuántos comerciantes enfrentan extorsión. Si hay agua y energía suficientes.

Si existe Estado de derecho.

Y si una persona puede invertir aquí sin miedo.

Presidenta:

usted vino a Baja California a hablar de resultados.

Y nosotros estamos obligados a hablar también de lo que falta.

Usted informó hospitales y consultorios.

Nosotros vemos desabasto de medicamentos e insumos.

Usted habló de seguridad.

Nosotros vemos un estado que todavía concentra 8.2 por ciento de los homicidios del país, miles de personas desaparecidas, fosas clandestinas y un aumento reportado en denuncias por extorsión.

Usted habló de competitividad e infraestructura.

Nosotros vemos más de cuatro mil bajas patronales en seis meses y menos altas que el año pasado.

Y mientras la gobernadora afirma que las cifras son positivas, nuestra obligación no es aplaudir estadísticas.

Es preguntar si esas estadísticas se parecen a la vida de la gente.

Porque no podemos acostumbrarnos a cuatro homicidios diarios y llamarlo avance.

No podemos acostumbrarnos a más de cinco mil personas desaparecidas y hablar de tranquilidad.

No podemos encontrar 42 cuerpos enterrados clandestinamente en el Valle de Mexicali y decir que la seguridad está resuelta.

No podemos anunciar nuevos hospitales mientras médicos y pacientes siguen denunciando que faltan medicamentos, jeringas, especialistas e insumos.



Y no podemos hablar de competitividad sin escuchar a quienes todos los días están intentando mantener una empresa abierta.

No negamos las obras.

No negamos los datos positivos.

Pero tampoco vamos a permitir que una parte de la realidad sea utilizada para esconder la otra.

Porque gobernar no es presentar el mejor número.

Gobernar es hacerse responsable también del peor.

Y Baja California merece mucho más que un buen informe.

Merece resultados que se puedan sentir en la calle, en los hospitales, en las empresas y en los hogares.

DAYLÍN GARCÍA RUVALCABA
DIPUTADA DE LA XXV LEGISLATURA DEL
ESTADO DE BAJA CALIFORNIA